**Domingo 1 de Cuaresma B - Catequesis preparatoria para niños: preparemos la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa dominical**

[Recursos adicionales para la preparación](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5C%5CcuarpascfiestB%5C%5CdomBcu01.html%22%20%5Cl%20%22Recursos_adicionales_para_la_preparaci%C3%B3n_%22%20%5Ct%20%22_blank)

**¿Cómo acoger la Palabra de Dios?**

**Falta un dedo: Celebrarla**

[Pasaje dominical: Mc 1, 12-15](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5C%5CcuarpascfiestB%5C%5CdomBcu01.html%22%20%5Cl%20%22Evangelio_de_nuestro_Se%C3%B1or_Jesucristo_seg%C3%BAn_san_Marcos_1%2C_12-15_%22%20%5Ct%20%22_blank)

**CATEQUESIS: ESCOGER LA RUTA BUENA**

Un señor enfermo

Había una vez un señor que sufría mucho de una enfermedad. Le habían contado que en cierta ciudad no tan lontana había un médico que lo podía curar. Se puso en camino. Era un día soleado y muy caluroso. Cuando llegó a una bifurcación, un camino iba por la derecha el otro camino por la izquierda, se encontró con un amigo. Éste le preguntó por qué estaba caminando soportando este horrible calor. El otro le explicó que iba en busca de un médico para curarse. Le dijo: “No vayas por el camino de la derecha. No hay sombra. Hay que subir colinas y bajar. Mejor tomar el camino de la izquierda porque hay muchos árboles y caminas a la sombra. Además no hay colinas que subir y encontrarás muchas cosas bonitas: restaurantes, tiendas maravillosas, lugares con servicios gratis etcétera. ¿No te parece que en un día así hay que cuidarse?” El señor enfermo escogió el camino de la izquierda por la sombra y por las cosas bonitas que encontraría en el camino. Verdad, era muy ameno caminar por ese camino. El enfermo se distraía. Después de haber caminado muchos días se le ocurrió preguntar por el lugar donde habitaba el médico buscado. Le dijeron que ese no era el camino.

Aplicación

El amigo que le indicaba el camino de la izquierda ¿era un verdadero amigo?… (No). Bajo la apariencia de sugerirle un bien en realidad lo engañó. Vamos a ver ahora porque les he contado de ese señor. En primer lugar hay que recordar que todos nosotros tenemos una enfermedad del alma que necesita curarse. ¿Alguien puede decirme el nombre de esta enfermedad?… (El pecado). Vamos a ver juntos un poco qué tipos de pecados hay en nuestra vida. A ver, ¿qué pecados solemos cometer?… (Desobedecer, pelear, mentir, robar, odiar, tener envidia, etc.).

¿A ustedes les gustaría ser curados de estos pecados?… (Si). ¿Quién puede curarnos?… (Jesús). ¿Cómo hacer para caminar hacia Jesús porque él es el médico que nos puede curar? ¿Cual es el camino que conduce a él? Porque siempre se presenta alguien que pretende ser nuestro amigo para decirnos cuál es el camino más cómodo y donde vamos a sufrir mucho menos. ¿Cómo se llama ese amigo falso?… (El diablo). Siempre nos dice cómo vivir más cómodamente. Vamos a ver, ¿qué cosa nos dice para qué pensemos que está bien el pelear, desobedecer, mentir, robar tener envidia?… (…). Por ejemplo respecto a pelear, ¿qué nos dice?… (No hay derecho que el otro me trate así; es injusto; tienes que defenderte). Por si acaso, ¿alguien de ustedes recuerda lo que ha dicho Jesús para curarnos del pecado de la pelea violenta? Lo pueden leer en el Evangelio de San Mateo: *Han oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. Pues yo les digo: no resistan al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra* (Mat 5, 38-39). Se trata de una cura bien fuerte pero si se lo pedimos a Jesús, él nos ayuda a no contestar la violencia con otra violencia. Y ustedes muy bien saben que generalmente comienza con una discusión y gritos. Si nos dejamos ayudar por Jesús ya en este momento no contestaremos violentamente.

(Nota: si hay suficiente tiempo podemos enfocar la desobediencia, la mentira, el robo, la envidia con sus tentaciones y con sus curaciones).

Jesús fue tentado

También Jesús ha sido tentado y ha rechazado al tentador. ¿Por qué Jesús ha permitido que el demonio lo tiente? Es que Jesús ha querido ser en todo como nosotros menos en el pecado. ¿Y eso por qué?… (Porque nos ama). Ha sido tentado para parecerse a nosotros y ha vencido para que nosotros nos parezcamos a él. Jesús puede curarnos. Entonces ¿cuál es el camino para encontrarnos con Jesús? ¿Cómo hago para Jesús pueda curarme?… (Pensar en la mañana acerca de las tentaciones que vendrán a mi encuentro durante el dóa, en la noche pedir perdón por los pecados y un buen propósito para el día siguiente; rezar en la mañana y en la noche pidiendo la ayuda de Jesús, confesión, comunión, etc. etc.). Ustedes saben que las enfermedades físicas del cuerpo toman su tiempo para curarse. Lo mismo sucede con la enfermedad del alma, con el pecado. Hay que tener paciencia. Y puesto que Jesús necesita nuestra colaboración para curarnos, conviene comenzar escogiendo un pecado, el que más sucede en nuestra vida. Y ahí nos dejamos ayudar por Jesús y colaboramos con él.

Y eso es convertirse, lo que Jesús nos pide en el Evangelio. Imagínense cada día colaborar con Jesús para seamos curados de nuestros pecados, uno por uno. Para eso es necesario tener fe. Y la fe viene cuando creemos en el Evangelio, en la Buena Nueva. Podríamos, por ejemplo, leer un pasaje del Evangelio antes de dormirnos. ¡Tengamos confianza en Jesús y vamos a estar fuertes en el combate contra nuestro pecado!